

Este lunes se cumplen 100 días de gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador. Como cada seis años estos primeros días del inicio de una administración sirven para echar a andar los programas y acciones más emblemáticos; este periodo es propicio, además, para establecer directrices y marcar el rumbo que nuestro país tomará para el resto del sexenio.

Entre los aspectos positivos de estos primeros 100 días destacan las acciones de austeridad y la presentación de un presupuesto de egresos equilibrado; ambos atributos atienden un reclamo añejo de Coparmex y desde luego de la sociedad en general de tener un gobierno que cueste menos y sea eficaz.

El TLCAN ofreció beneficios claros para nuestro país y la continuidad de la relación con nuestros socios de América del Norte a través del T-MEC permite apreciar que el gobierno tiene claro que es de vital importancia el cuidar y estrechar vínculos comerciales de largo plazo con Estados Unidos y Canadá.

Paradójicamente, uno de los aspectos negativos de estos 100 días de arranque del gobierno se circunscribe al ámbito económico. El gobierno del presidente López Obrador arrancó mal, muy mal, pues el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México --la obra de infraestructura más importante del país-- fue cancelada a través de mecanismos pseudodemocráticos que sentaron un muy mal precedente para la inversión, privaron a México de tener un polo de desarrollo económico de enorme potencial y, por desgracia, generaron costos financieros que

todos los mexicanos estaremos pagando durante años, sin recibir nada a cambio.

En materia de crecimiento económico no podemos ser optimistas. En cualquier fuente que se consulte, sea la OCDE, el Banco de México o los analistas del sector privado, se observa una constante, el ajuste a la baja en las expectativas de crecimiento de México para 2019 y 2020.

Por el lado fiscal, la eliminación de la Compensación Universal está generando afectaciones a miles de empresas, que la estarán pasando mal hasta en tanto el gobierno rectifique. Por otro lado el régimen fiscal especial para la frontera norte, no se parece en su implementación a lo que el Presidente ofreció en campaña y deberá ajustarse para que sus beneficios sean tangibles.

En el sector energético tampoco se han tomado buenas decisiones, la suspensión de las rondas petroleras y las subastas de electricidad derivarán en la pérdida de inversiones millonarias para el sector, mientras que los planes para Pemex no convencen a nadie y por el contrario su situación financiera empeora, generando riesgos que podrían golpear la calificación soberana de México en el futuro.

Respecto a la política social, el lado bueno y que todos respaldamos es el apoyo decidido del Gobierno de México para los que menos tienen, los sectores más vulnerables y los menos favorecidos. Ahí el lado negativo y francamente muy preocupante está en los esquemas clientelares mediante los cuales se lleva a cabo su ejecución, dadas algunas decisiones que han dañado gravemente programas

importantes como el de Estancias Infantiles que beneficiaban a miles de niños y madres trabajadoras, así como el de refugios para mujeres que enfrentan problemas de violencia doméstica.

En materia de seguridad, entre lo positivo de estos primeros 100 días se cuenta la aprobación de la Guardia Nacional que contó con el respaldo de los gobernadores, un amplio consenso entre los legisladores, y pronto tendrá la declaratoria de validez constitucional para comenzar sus funciones de seguridad ciudadana a la brevedad.

En este sentido, también merece la pena mencionar las acciones emprendidas contra el robo de combustible, pues en 2018 este delito representó pérdidas por más de 65,000 millones de pesos para las mermadas finanzas de Pemex. A pesar de la falta de planeación en la distribución de combustibles, que generó desabasto en algunas regiones del país los primeros días de enero, hoy la información disponible arroja resultados muy positivos.

Sin embargo en materia de Estado de Derecho y aplicación de la ley, a lo largo de estos 100 días el balance es negativo, lo que pudo apreciarse en dos situaciones que pusieron a prueba el compromiso de este gobierno en este ámbito. El primero, los bloqueos de vías ferroviarias en Michoacán, y el segundo, los paros ilegales en empresas en el norte del país. En ambos casos el gobierno fue omiso y fungió como mero espectador.

Otro tema de gran trascendencia en nuestra agenda en estos 100 días se refiere a las embestidas reprobables por parte del gobierno en contra

de los órganos autónomos y de la sociedad civil. En Coparmex a lo largo de casi noventa años hemos ganado batallas muy importantes de la mano de la sociedad civil, algunas han servido para concretar importantes cambios como la creación del IFE ciudadano, la autonomía del Banco de México o los órganos reguladores, es por ello que comprendemos y apreciamos su valor y continuaremos defendiéndolos pues consideramos que un presidencialismo acotado por instituciones fuertes y una sociedad civil activa y participativa le hace bien a nuestra democracia y le hace bien a México.

Por otra parte, en el caso del Poder Judicial, la evidencia de cercanía ideológica y hasta personal en el recién designado Presidente de la SCJN y en las personas que integraron las ternas para las sustituciones de Ministros, son señales negativas, poco alentadoras, pues se deja de lado la independencia requerida para una sana división de poderes.

En Coparmex siempre estaremos a favor de los métodos democráticos que incentiven la participación ciudadana, por ello consideramos que las consultas 'patito' que ha ejecutado este gobierno representan una perversión de lo que debería ser un ejercicio democrático ejemplar.

Un gobierno forjado desde la oposición debería hacer de la tolerancia uno de sus valores irrenunciables y de vivencia cotidiana. Por ello resulta incomprensible que se estigmatice o descalifique el desempeño de cualquier organización o medio de comunicación por ejercer la crítica o el derecho a disentir. La democracia está en riesgo cuando la

autoridad actúa de forma intolerante o despótica, y más aún cuando pretende limitar u obstaculizar el ejercicio pleno de las libertades.

En estos primeros cien días hemos visto tanto aciertos como errores por parte del presidente López Obrador y su gabinete. En Coparmex seguiremos destacando lo bueno e igualmente seremos críticos en lo malo. Esa es nuestra esencia y ese es nuestro compromiso con México.

Un abrazo afectuoso para todos